

GUIA PARA EL ESTUDIO DE LA FILOSOFIA

(*Conclusión*) ⁽¹⁾

V

NOTICIAS BIBLIOGRAFICAS

1. — ADVERTENCIA

La mejor bibliografía es la que el estudioso se hace de por sí, alineando en un pequeño estante los libros que representan la vida de su pensamiento; no los libros que, leídos, no desea ya releer, sino aquellos hacia los cuales siente siempre el deseo de volver. De otros podrá poseer una biblioteca nutrida, que le será útil cuando quiera informarse de lo que hace, dice y escribe la gente; pero jamás amará a esa biblioteca como a su pequeño estante. Aquélla puede servir para todos; si no para otra cosa, de pasatiempo; éste vale sólo para él; y también para los demás, si los demás viven su vida.

Entre los libros preferidos cada uno tendrá los de su cultura especial: literaria, científica, jurídica, histórica. Pero aconsejamos al estudioso los tenga hasta materialmente distintos de los puramente filosóficos, para expresar así que si de todo lo restante también vivimos, porque la vida del espíritu es necesariamente una cierta y determinada vida, sin embargo la razón de nuestro vivir supera en mucho a esa determinación.

Limitándonos a los libros de filosofía, no entendemos dar un índice bibliográfico, sino únicamente sugerir algunas obras que pueden servir para ilustrar los conceptos expuestos en este libro, para una clara comprensión del idealismo moderno y para

(1) Véase número 55 de VERBUM, p. 335 y siguientes.

un estudio sistemático de la historia de la filosofía. Y como no hemos separado los dos aspectos, porque hemos identificado la filosofía con su historia, citamos solamente los libros recientes que en mayor grado que otros sirven para conducir al estudio de los clásicos. Con esto no se quiere decir que muchos otros libros no puedan servir, aun siendo de otros escritores contemporáneos, y que no tengan también ellos su valor. Entendemos, simplemente, que se adaptan menos al fin propuesto, y que deben ser leídos, si se quiere, más allá, cuando el joven se ha formado un criterio de juicio seguro. No aconsejaríamos nunca, verbigracia, comenzar por las obras de Spencer o de Ardigó. Y en cuanto a los libros del mismo Croce, de Gentile y de algunos otros, recomendamos al estudioso que, cuando los haya entendido, se sirva únicamente de ellos para pasar al estudio de los clásicos en los cuales se formará una sólida conciencia filosófica.

Además, reconociendo que el estudioso, para apreciar mejor la vía que sigue, necesita también conocer el camino que siguen los demás, le aconsejamos se informe en las revistas que mejor lo reflejan o en los libros que en ellas o en otro lugar se indican, y que él mismo encontrará oportuno leer para aclarar las propias ideas. Hemos indicado, por tanto, las revistas italianas de filosofía y algunos artículos que puedan servir mejor al estudioso.

Hemos limitado nuestras indicaciones a las revistas italianas y a los libros escritos en italiano o en francés, porque son más fáciles de encontrar y resultan también de más fácil lectura para la generalidad de los lectores. Todos saben que el conocimiento de las lenguas extranjeras es indispensable para quien se dedica a estos estudios; pero hoy es casi imposible, con lo poco que poseemos en Italia, desbistar la propia cultura filosófica.

2. — LIBROS DE ORIENTACIÓN

B. CROCE, *Filosofía dello spirito* (en tres vol. Laterza, Bari).
(Es el único, entre nuestros escritores, que ha desarrollado un completo sistema idealista, aportando, con su maravillosa

claridad y también con su valor literario, una originalidad muy grande en los problemas de la filosofía moderna.)

G. GENTILE, *Sommario di pedagogia* (Laterza, Bari).

G. GENTILE, *La riforma della dialettica hegeliana* (Principato, Messina).

G. GENTILE, *Teoria generale dello spirito come atto puro* (Mariotti, Pisa).

(Pensador íntimamente compenetrado del problema central de la filosofía, presenta, a primera vista, alguna dificultad por su estilo riguroso y por su dialéctica siempre inquieta; pero, adentrando en su pensamiento, se obtienen inestimables ventajas para la formación de una severa mentalidad filosófica.)

B. SPAVENTA, *Esperienza e metafisica* (Lapi, Città de Castella).

B. SPAVENTA, *Introduzione alla critica della psicologia empirica* (Laterza, Bari).

B. SPAVENTA, *Principii di etica* (con pref. de G. Gentile; Piero, Napoli).

(En los primeros, una crítica profunda del empirismo; en el último, una nítida exposición del concepto hegeliano del espíritu, pero tal como lo sentía Spaventa. Dió del hegelismo una interpretación viva y original, que, por ciertos aspectos, puede considerarse en Italia como el precedente y el origen del idealismo absoluto.)

E. BOUTROUX, *De la contingence des lois de la nature* (6ª ed. Alcan, París).

E. BOUTROUX, *De l'idée de loi naturelle dans la science et la philosophie* (2ª ed. Alcan, París).

E. BOUTROUX, *La Natura e lo spirito e altri saggi* (Carabba, Lanciano).

H. BERGSON, *Matière et Mémoire* (6ª ed. Alcan, París).

H. BERGSON, *Essai sur les données immédiates de la conscience* (8ª ed. Alcan, París).

H. BERGSON, *La filosofia dell'intuizione* (Carabba, Lanciano).

(Son los dos filósofos más celebrados de la Francia contemporánea, en torno a los cuales se reaviva un gran movi-

miento de ideas, especialmente en los problemas científicos y religiosos, y también en los sociales. Aunque no son sistemáticos, existe en ellos, sin embargo, un sentido filosófico tan fino, que aconsejamos su lectura inmediata, a fin de despojarse de los esquematismos que a menudo estrechan la mente de los principiantes.)

J. ROYCE, *Lo spirito della filosofia moderna* (dos vol. Laterza, Bari).

J. ROYCE, *Il mondo e l'individuo* (dos partes en cuatro vol. Laterza, Bari).

(Conferencias en forma llana y sugestiva. La segunda obra es más importante, desde el punto de vista especulativo, y revela un vigoroso pensamiento. La primera, que es una exposición histórica, es más fácil.)

S. MATURI, *Introduzione alla filosofia* (Laterza, Bari).

("Librito precioso que los jóvenes deberían estudiar con gusto... Y podrán recibir de la lectura del mismo una de esas sacudidas saludables que experimenta el que quiere orientarse en la filosofía moderna" (del prefacio de G. Gentile). Cuán distinto, pues, del manual de E. MORSELLI, *Introduzione alla filosofia moderna* (Giusti, Livorno), donde las sacudidas son evitadas, porque, al dar una idea del movimiento del pensamiento en los tiempos modernos, cuida de tenerse y tener al lector fuera de aquél, lo que desorienta y desanima al principiante. Sin embargo, en su género, está bien hecho y es útil por las noticias recogidas. Un libro en verdad magnífico por la amplitud de información y por el vigor crítico, es el de G. DE RUGGIERO, *La filosofia contemporanea* (Laterza, Bari), y en el que se encuentran las grandes líneas de la especulación en Alemania, Francia, Inglaterra, América, Italia. Con notas bibliográficas. Puede decirse que es una exposición de la filosofía contemporánea, también el grueso volumen de A. ALIOTTA, *La reazione idealistica contro la scienza* (ed. "Optima", Palermo), pero con intención más científica que filosófica.)

3.—REVISTAS

La Critica (Laterza, Bari).

(Dirigida por B. Croce, sus volúmenes señalarán para el historiador uno de los mayores monumentos de la renovada cultura de las mentes italianas. El estudioso no puede ignorarlos. Además de la serie de artículos críticos, en los cuales Gentile examina las escuelas y filósofos más notables de la Italia contemporánea, desde 1850, señalamos, entre las muchas reseñas que son modelo en el género, las siguientes, que para el principiante pueden resultar interesantes:

1903.—En la pág. 32, a propósito del vol. *Scienza e opinioni* de B. VARISCO, un complejo estudio de Gentile sobre la primera posición con la cual se anunció la filosofía de Varisco. Llegaba éste a la filosofía con una cultura científica, y se empeñaba, naturalmente, en la investigación de las relaciones entre lo *sobrenatural* y el mundo de la naturaleza. El esfuerzo de V. para orientarse en el mundo filosófico es altamente instructivo y muy digno de tenerse en cuenta.—En las págs. 57 y 291 Croce analiza dos libros de WUNDT, que no pertenece por cierto al grupo de aquellos positivistas que no advierten ni siquiera la existencia del problema metafísico.—En la pág. 68, a propósito de una obra de MASCI (*Filosofia, scienza, storia della filosofia*), Croce pone de relieve algunas contradicciones, muy frecuentes, por otra parte, sobre el valor de la filosofía en sus relaciones con las ciencias naturales, con la religión y con la historia de la filosofía.—En la pág. 206 Gentile, hablando de un libro de SEMERIA, discute con gran claridad, si, partiendo de presupuestos dogmáticos, se puede tratar la historia con criterio científico.

1904.—La psicología, tal como comúnmente se la entiende y trata, es una ciencia empírica. Su método, al versar sobre los hechos espirituales, es radicalmente distinto del método filosófico. Está con las otras ciencias empíricas, no es ciencia filosófica. Esto lo demuestra Croce en las págs. 140 y 191, en las que habla de la *Psicologia* de MASCI y de *I dati dell'esperienza*

psichica de F. DE SARLO. La argumentación, aún hoy, no es igualmente clara para todos.—Sobre los conceptos de moralidad y de ciencia, ver pág. 213, donde Gentile da cuenta de la aparición de una obra de VIDARI (*Le concezioni moderne della vita e il compito della filosofia morale*). En la pág. 261 hay un vivaz artículo de CROCE: *¿Somos nosotros hegelianos?* Sin embargo, muchos siguen identificando el idealismo con el hegelismo.—El problema de la clasificación de las ciencias ha sido abordado frecuentemente por los hombres de ciencia, pero sin resultado, porque es un problema que, superando el recinto de las ciencias particulares, corresponde a la filosofía. Cfr. en pág. 309, una reseña de Croce acerca de un escrito de RAVA.

1905.—Un magistral artículo de Gentile sobre MARTINETTI (pág. 20). Es interesante el encuentro de dos metafísicos, que llegan a conclusiones muy semejantes, por procedimientos muy distintos. Para quien debe utilizar la obra de DE WULF en trabajos de filosofía escolástica, es indispensable tener presente la reseña de Gentile (pág. 203), para suplir la falta de profundidad especulativa que se lamenta en las obras, doctísimas, sin embargo, de De Wulf. Siguió una polémica (págs. 213 y 306 del año 1911).—En la pág. 409 Gentile se ocupa sobre *L'originalità di Kant*, ORESTANO. Entender la originalidad de Kant es entender el principio del idealismo moderno. La dificultad para entenderla radica en el hecho de que la nueva concepción de la *síntesis a priori* no fué considerada por su autor muy distinta de la concepción precedente, a la cual, sin embargo, pretendía substituir.

1906.—En la pág. 431 hay un artículo fundamental para quien desee formarse una idea clara del movimiento filosófico-religioso desarrollado recientemente, sobre todo en Francia, bajo el nombre de *modernismo*. Se discute también un libro de LABERTHONNIERE (trad. de Sandron, Palermo). Cfr. sobre el mismo argumento, las págs. 208 y sigtes., año 1918, y, también en éste, la reseña de un vol. de MURRI, pág. 385, y una publicación de PREZZOLINI, pág. 300. Gentile reunió, después, estos y otros escritos suyos en un volumen: *Il Modernismo* (Laterza, Bari). El estudioso podrá consultar, con mucha utilidad, los

números de *Rinnovamento*, revista publicada en Milán (1907-1909) y que ya no aparece.

1907.—*La raison et le rationalisme de* OLLÉ LAPRUNE: reseña de Gentile, pág. 459. Ollé Laprunne era un escritor elegante y de buen gusto. Católico. Su filosofía se desarrollaba en una esfera muy común, donde viven aún dificultades que parecen graves, pero sobrepasadas ya por el pensamiento moderno, que se ocupa en torno a problemas mucho más arduos. Para quien comienza, pues, esta discusión es indispensable. Tener en cuenta, en la pág. 495, el vigoroso artículo de Croce sobre *Il sofisma della filosofia empirica*.

1908.—Gentile (pág. 278) confuta el espiritualismo dualista, que con ropaje científico oculta una posición del problema en términos empíricos. A propósito de un libro de ética, de DE SARLO y DE CALO. Lo mismo acerca de un vol. de ENRIQUES (pág. 430). Enriques es un caso típico de la desorientación general en que caen los hombres de ciencia, cuando se ponen a filosofar con su mentalidad particular.

1909.—El escrito de Gentile (pág. 143) sobre *Il circolo della filosofia e della storia della filosofia*, tiene mucha importancia por la comprensión de ese carácter histórico que es común al idealismo de Croce y de Gentile (hay, sin embargo, entre ellos diferencias: para G., la filosofía es desarrollo del pensamiento en su actualidad, y, por tanto, la historia que no sea acto de pensamiento es abstracta; para C. la filosofía es desarrollo del espíritu, que es unidad-diferencia de pensamiento y voluntad, y, por ende, la filosofía coincide con toda la historia del espíritu en las distintas formas de sus manifestaciones: estéticas, lógicas, económicas, morales).

1910.—Nótese el segundo artículo de Gentile sobre VARISCO (*I massimi problemi*), pág. 222. El camino recorrido por V. después de su primera afirmación suscita una admiración profunda, pero nos deja perplejos sobre el progreso efectivo alcanzado. Hemos dicho que a la filosofía se llega tanto desde una cultura científica, como desde una que no lo sea. Pero no se entienda con ello que de las ciencias, por ejemplo, se pase a la filosofía, siguiendo por el mismo camino. En una pala-

bra: la relación entre el punto de vista filosófico y el de las ciencias físicas y matemáticas debe establecerse con criterio filosófico, no con criterio científico; en el acto mismo en que se filosofa y no como un resultado al cual nos proponemos llegar.—En la pág. 382 CROCE analiza ampliamente *Los juicios de valor*. El concepto de valor es de actualidad en la filosofía contemporánea. Croce expone nítidamente los distintos significados legítimos que hacen del concepto de la actividad del espíritu el primero de todos.

1912.—No menor importancia tienen los escritos *El concepto del devenir* (pág. 294) y *Notas de crítica hegeliana* (página 370), donde Croce da, por decirlo así, las llaves de su pensamiento en muchos de los puntos que lo separan de Hegel y de otros hegelianos. En la pág. 381 hay una buena nota de FAZIO-ALLMAYER sobre las relaciones sistemáticas entre la filosofía y las ciencias. Del mismo en el año siguiente.

1913 (pág. 321), una nota especialmente útil para los cultores de las matemáticas, que desean ver la historia de éstas en relación con la historia de la filosofía.—En el tercer número CROCE hace un esbozo de la historia de la *Historiografía*, desde el período grecorromano hasta los tiempos modernos. El argumento interesa por igual a filósofos e historiadores, pues enseña a qué conduce la identidad de historia y de filosofía, tal como C. lo entiende. La filosofía de C. vive también cuando trata algunos problemas no mencionados en este texto, por ser extraños al fin propuesto. Por ejemplo, a los cultores de las ciencias jurídicas se les puede recomendar las notas de págs. 151, de 1903, p. 322, de 1906, y págs. 173 y 224, de 1907. A los filósofos que tienen gusto literario y a los escritores que se ocupan de arte y quieren hacerse un gusto filosófico, deben interesar los abundantes escritos de Croce diseminados en toda la revista. Además de *Notas sobre la literatura italiana en la segunda mitad del siglo XIX*, trata muchísimas cuestiones de estética. Digna de mención es la tesis sobre el carácter lírico del arte, publicada en la pág. 321 y sptes. de 1908. En el mismo año, pá-

gina 161, C. hace algunas perspicaces reflexiones sobre el actual despertar filosófico en Italia.

Con los números correspondientes al VIII año de la revista, se ha iniciado la segunda serie de *Crítica*. Mantiene la misma orientación pero con mayor variedad de cultura histórica.

Rivista di Filosofia. — (Formigini, Génove).

(Continuación de la *Rivista filosofica*, fundada por C. Cantoni, y de la *Rivista di filosofia e scienze affini*, de G. Marchesini, órgano de la "Società filosofica italiana". Comenzó a publicarse en 1909. Privada de unidad de orientación, no puede servir, por esta causa, a quien desea unificar sus opiniones o afirmarse en su información. Pero, como se ha dicho, es útil conocer el movimiento general de las ideas, y en esta revista colaboran escritores conocidos en Italia, aunque de tendencias muy diversas (Ardigó y Billia, Chiapelli y Varisco, Faggi y D'Ercole, etc.). La mayor parte de ellos se inclinan al positivismo. Señalaremos los artículos de *Varisco*: 1909, número 5, pág. 69; 1910, pág. 366, del número III (*Cogniciones y convenciones*: "la teoría del conocimiento hace posible una cognición distinta de la científica, libre de todo elemento convencional, alrededor de las relaciones entre el sujeto y la realidad, y, por tanto, también en torno de la realidad"); pág. 506 del vol. IV (*Realidad y cognición*. Nótese las dificultades a las cuales conduce la falta del concepto dinámico de lo absoluto); pág. 558 del vol. V; 1911, pág. 161, vol. II; pág. 367, vol. III; 1913, págs. 1, 145, 351 de los vols. I, IV, etc. Téngase en cuenta el escrito de F. ENRIQUES, *La Metafísica de Hegel considerada desde un punto de vista científico*, 1910, pág. 56, I. (¡*La Metafísica considerada desde un punto de vista científico!* Conviene leerlo para tener una prueba de lo que se dijo más arriba). El estudioso debe librarse en seguida de los prejuicios logísticos o lógicos simplemente, que son primordiales en la concepción, por nosotros criticada, de la actividad del pensamiento como un pasar de los conceptos a los juicios de éstos a los silogismos, etc. Es la vieja lógica discursiva, abstracta, formalista, reducida sin dificultad a tipo matemático. Véase el artículo de CORRADINO NINFO, *Lógica y matemática*, 1911, pág. 49, vol. I (la lógica formalista, dice

Russel, como la matemática pura, es una ciencia en la cual "no se sabe nunca de lo que se habla, ni si aquello de que se habla es verdadero"). En aquel año se celebró en Bolonia el *Congreso internacional de filosofía*, y en el vol. II se encuentran algunas de las relaciones presentadas. Léase la del pragmatista SCHILLER, *El error*, que es de una amenidad digna de ser saboreada. De BILLIA hay, aquí y allá, buenos artículos; por ejemplo, en 1911, pág. 428, vol. III, *Por el yo de Descartes y de todos*, en el cual aborda en forma original un profundo problema).

La Cultura Filosófica (Firenze).

(La dirige De Sarlo. Inició sus publicaciones en 1907. Se proponía tratar de las relaciones entre la ciencia y la filosofía, con objeto de mostrar el contenido filosófico de cada ciencia, y en qué medida cada una de las ciencias puede prestar su concurso a la filosofía, para una concepción total de la realidad. No quiere que se confunda a la filosofía con las otras ciencias, sin que por ello las considere divididas. También nosotros hemos dicho que, sin dividir el filósofo del hombre de ciencia, ni aun así la filosofía se confunde con las ciencias empíricas. En cambio aquí se intenta salir del positivismo, pero sin caer en el idealismo, no por el prejuicio, muy difundido todavía, de que este último sea un retorno a la metafísica abstracta. Contra el positivismo se hace valer, además, la validez de la experiencia espiritual más allá de la experiencia física. También acerca de esta tentativa hablamos ya en el texto. El hecho de haberse formado un programa de batalla dá a esta revista un interés mayor. No faltan estudios notables, por su agudeza analítica y por su esmerada exposición, que, si bien concluyen a veces con lo presupuesto, sin embargo hacen sentir la necesidad de una solución superior a los términos expuestos por los escritores. Señalaremos, en este sentido, los numerosos artículos de ALLIOTTA, de DE SARLO, de CALÓ. No se olviden los amables escritos de BONATELLI (a. I, vols. 7, 8 y 11; a. II, vols. 3, 8 y 9; a. III, vols. 1, 2, 4, etc.), al cual está dedicado el número 2 del a. IV. Colaboran muchos otros filósofos de distinta orientación y algunos lo hacen también en la revista precedente).

Revista de filosofía neoscolástica (Librería Editora florentina).

Inició las publicaciones en 1909. La dirige A. Gemelli, un sacerdote versado en ciencias naturales, y que busca la conciliación de la vieja escolástica con la ciencia moderna. Dirige un movimiento de ideas irradiadas de la Sociedad filosófica de Lovaina. Abunda el material bibliográfico.)

Annuario della Biblioteca Filosofica di Palermo (Reber, Palermo, y Laterza, Bari).

(Dirigida por G. Gentile. El primer volumen apareció en 1912. Es una publicación periódica, en la que predomina la orientación de G., del cual conviene leer la memoria con la cual comienza el vol. 1.º: *El acto de pensar como acto puro*; en el vol. 2.º, *Idealismo y misticismo*. En su conjunto el *Annuario* pretende ser un laboratorio de ideas, donde a la novedad de la especulación se una el rigor de la exposición. Quienes desean dedicarse a la filosofía no deben desdeñar esta colección. Hay estudios notables de FAZIO-ALLMAYER, LOMBARDO-RADICE, GUIDO DE RUGGIERO, B. CROCE, M. PUGLISI, F. ORESTANO, ADOLFO OMODEO, MARIO STERZI, G. MAGGIORE, y de muchos otros).

Logos, revista internacional de filosofía, dirigida por B. Varisco y A. Bonucci (Bartelli e Verando, Perugia). Desde 1915 órgano de la Bibl. fil. de Palermo.

4. — MANUALES Y ENSAYOS DE HISTORIA DE LA FILOSOFÍA

F. UEBERWEG, *Grundriss der Geschichte der Philosophie* (corregida por M. Heinze, y recientemente por Köhler, en cuatro vols., 10ª ed., Berlín).

W. WINDELBAND, *Storia della filosofia*, en dos vols., Sandron, Palermo).

(Ueberweg contiene, como se sabe, el mayor repertorio de noticias bibliográficas y la exposición mas completa y ordenada del material filosófico. Pero Windelband es más manuable; tiene buena y suficiente bibliografía, y es la única historia conducida con un criterio sistemático, expuesto en la introducción.

Por ahora es la mejor guía para ver la conexión de los sistemas, en un cuadro de conjunto).

E. ZELLER, *Dhie Philosophie der Griechen* (cinco vols., Leipzig). Los tres primeros volúmenes se han traducido al francés y fueron editados por Hachette, París).

DE WULF, *Storia della filosofia medioevale* (Librería Editrice Fiorentina).

H. HOFFDING, *Storia della filosofia moderna* (Bocca, Torino). De H. se ha traducido también el *Compendio* de la obra citada.

(Mejor, por la comprensión filosófica, es Zeller, y muy superior a GOMPERZ, *Les penseurs de la Grèce* (Alcan, París), el cual, sin embargo, es de agradable lectura. Tal es también R. EUCKEN, *La visione della vita nei grandi pensatori* (Bocca, Torino). En suma: a estos y a otros semejantes fáltales la conciencia del problema filosófico en su desarrollo; exteriorizan la filosofía en las manifestaciones históricas, empíricas o en sus expresiones materiales o verbales, pero no la restituyen al movimiento ideal del sistema puro. No quiere esto decir que sean inútiles y sin valor; literariamente, se entiende, porque hay aquí y allá, difundida, por necesidad, la sospecha de un valor más profundo, en las ideas de que tratan).

V. BROCHARD, *Études de philosophie ancienne et de philosophie moderne* (Alcan, París).

E. BOUTROUX, *Études d'histoire de la philosophie* (Alcan, París).

B. SPAVENTA, *Saggi di critica filosofica, etc.* (Chio, Napoli).

B. SPAVENTA, *Scritti filosofici* (Morano, Napoli).

B. SPAVENTA, *Da Socrate ad Hegel* (Laterza, Bari).

G. GENTILE, *I problemi della scolastica e il pensiero italiano* (Laterza, Bari).

-G. GENTILE, *Storia della filosofia italiana* (actualmente en prensa; se han publicado cinco números).

(Son todos óptimos libros, entre otros que no lo son menos y que aquí no se mencionan por razones de límite. Pueden ellos ayudar y dar ejemplo de la forma en que deben tratarse ciertos

puntos de la historia de la filosofía, ya en general, ya con especial referencia a los filósofos italianos).

5. — LOS FILÓSOFOS CENTRALES

PLATÓN (447-347).

(Ninguna lectura es más digna de ser recomendada a quien inicia los estudios de filosofía con alguna profundidad. Es una obligación para con el padre del idealismo. Acercuémonos a él con alma pura, dejando de lado toda presunción; escuchémosle sin interrumpirlo, bebiendo sus palabras lentamente, cuando nuestro espíritu esté sereno, solo, sin cuidado alguno. Léasele en la traducción de ACRÍ, que hizo de Platón la propia alma, por lo menos en gran parte. También BONGHI se recomienda a veces, especialmente en los diálogos. FERRARI y últimamente FRACCAROLI han hecho también ellos buenas traducciones, en lo que respecta a la filología).

ARISTÓTELES (384-322).

(De A. hay la ed. Didot (París), en la cual el latín ayuda a la comprensión del griego, bastante simple y escueto. De A. no es posible una lectura como la de Platón. Es menester estudiarlo lentamente, meditándolo. La obra más importante es la *Metafísica* (Bonghi tradujo sus libros; hay una traducción infiel del libro primero por VAILATI en la biblioteca *Cultura dell'Animo*). SAINT-HILAIRE ha traducido todas las obras de A., pero para un estudio exacto su trabajo no sirve gran cosa. En la colección *Testi di filosofia per uso dei licei* (Laterza, Bari), hay tres volúmenes aristotélicos (*De Anima, Il principio logico, l'Ética Nicomachea*) que pueden servir a cualquier estudioso. Para la valuación del sistema es bueno el trabajo de ROSMINI, *Aristotele esposto ed esaminato*. Una vista de conjunto se encuentra en SIEBECKS *Aristotele* (Sandron, Palermo). En este y en los otros libros citados pueden recogerse suficientes noticias bibliográficas).

DESCARTES (1596-1650), HOBBS (1588-1679), SPINOZA (1632-1677), LOCKE (1632-1704), MALEBRANCHE (1638-1715),

LEIBNITZ (1646-1716), BERKELEY (1685-1753), HUME (1711-1775).

(La Edad Media absorbió y elaboró el pensamiento griego, y transformó lentamente el problema del nuevo concepto de la espiritualidad. Nadie puede dudar de la grandeza de Agustín, de Tomás, de Duns Scoto y de tantos otros. Mas para el fin que nos proponemos no lo aconsejamos al estudioso que desee aclarar los puntos fundamentales del problema filosófico. Acerca de los filósofos prekantianos, no hay necesidad de gastar palabras en recomendarlos: son generalmente interesantes,—lo cual depende, en parte, de la belleza literaria de sus escritos y de la simplicidad con que presentan los problemas. ¡Pero que esa simplicidad no engañe! Ya tienen conciencia ellos mismos de la gravedad de las cuestiones, aunque no lo parezca, porque se ingenian en exponerlas con voluntaria ingenuidad; después de la crítica kantiana, esas cuestiones han adquirido un aspecto indudablemente más profundo, revelando y poniendo al desnudo todas las lagunas y contradicciones sobre las cuales cartesianos, lockianos, etc., habían pasado sin sospecharlas. Sin embargo, hay que partir de los prekantianos para apreciar a Kant. Y de Descartes especialmente, que produjo tanta elaboración de ideas. No todos, sin embargo, tienen el mismo vuelo. Spinoza, Leibnitz, Hume, son muy superiores, habiendo tocado en sus especulaciones algunos puntos tan altos, que a ellos volvió el pensamiento aun después de la crítica kantiana. Sus principales obras se encuentran en italiano en la colección *Classici della filosofia moderna* (Laterza, Bari). De Locke hay una buena traducción francesa (Coste, corregida por Thurot, París, 1840). Para otras obras y otros autores no mencionados, como BACON, véanse los catálogos de Alcan, de Delagrave, etc., donde también se encuentran monografías y exposiciones, que, por lo menos, sirven para extraer una bibliografía más minuciosa que la proporcionada por los manuales de historia de la filosofía).

KANT (1724-1804), FICHTE (1762-1814), SCHELLING (1775-1854), HEGEL (1770-1831), HERBART (1776-1841), SCHOENHAUER (1788-1860).

(Para las obras, v. *Classici* de Laterza. Agréguese: *Prolegomeni ad ogni metafisica*, trad. de Martinetti (Bocca, Torino), o la de Oberdorfer (en *Cultura dell'Anima*); *Metafisica dei costumi* (Librería Editrice Romana, o si no, en "*Biblioteca di fil. e pedag.*", dirigida por Villa y Vidari; Mattei Speroni, Pavia; ahí también *Fondamenti della metafisica del diritto*, *Il mondo come volontà e come rappresentazione*, ha sido traducido también por N. Palanga y prolongado por Varisco (Bertelli e Verando, Perugia). A S. se le lee mucho, en razón de que es un literato con ideas filosóficas; pero el estudioso no lo separa del movimiento metafísico al cual pertenece. Sobre Kant existe una monografía de PAULSEN (Sandron, Palermo) y la obra de CANTONI, en tres vols. (el primero reimpresso por Bocca); ambos más bien mediocres en la parte filosófica. Mejores son los *Studi kantiani* de Tocco (Sandron, Palermo). Véase el pequeño volumen de DE RUGGIERO en *Testi di filosofia per uso dei licei*, que puede servir de suficiente introducción a la *Crítica de la razón pura*. Sobre Hegel hay el *Saggio* de CROCE (Laterza, Bari), que es una reconstrucción crítica del sistema. La crítica es, al contrario, escasa en la exposición HIBBEN (*La logica di Hegel*; Bocca, Torino). No se olvide que en filosofía la exposición sin crítica es casi un resumen sin inteligencia. Bueno es CAIRD, *Hegel* (Sandron, Palermo). Acerca de la necesidad, antes o después, de un estudio de Kant, diligente e inteligente, lo hemos dicho a su tiempo: es un baño restaurador del cual salimos templados mentalmente. Los mismos filósofos posteriores difícilmente se entenderán sin antes haberse compenetrado de Kant).

6. — NUESTROS FILÓSOFOS

POMPONAZZI (1462-1525), TELESIO (1509-1588), VANINI (1585-1619), BRUNO (1548-1600), CAMPANELLA (1568-1639), VICO (1668-1744), GIOBERTI (1801-1852), ROSMINI (1796-1855).

El estudio de nuestros filósofos, contrariamente a lo que se podría suponer, es más difícil, en general, que el de los filósofos ya nombrados; no sólo porque los grandes filósofos internacionales han tenido abundancia de ilustradores y críticos, de tal modo que el estudioso encuentra mucha ayuda, sino también porque muchos de aquéllos no son sistemáticos, y, por tanto, se requiere tener ojo agudo y ejercitado en la valuación de los conceptos y en su historia. Sin embargo, ¡cuántos extranjeros, valiendo menos, son más celebrados! Si hay o habrá despertar filosófico en Italia, sea el primer deber reivindicar nuestras glorias en la historia del pensamiento europeo. — Para la bibliografía el lector podrá recurrir a los libros ya citados. Para Pomponazzi recordamos solamente a FIORENTINO (*P. Pomponazzi*; Le Monnier, Firenze), del cual no se olvidará la obra *Studi e ritratti della Rinascenza* (Laterza, Bari). Para Telesio, GENTILE (*B. Telesio*; Laterza, Bari). De Vanini se han traducido hace poco sus obras, por G. PORZIO (Bortone, Lecce). De Bruno, las obras italianas se encuentran en las ediciones de Laterza; las latinas, en la edición iniciada por Fiorentino (Morano, Napoli). De Vico, Laterza está publicando la edición completa, en *Scrittori d'Italia* (han salido dos vols.) Existe un trabajo magistral de Croce sobre Vico (*La filosofia di G. B. Vico*; Laterza, Bari). De Gioberti, puede verse la edición corregida por GENTILE, en *Classici* de Laterza. Las obras principales de Rosmini han sido publicadas por la *Unione Tipografica Editrice Torinese*. Sobre éstos, cfs. SPAVENTA, *La filosofia di Gioberti* (Vitale, Napoli); GENTILE, *Rosmini e Gioberti* (Nistri, Pisa). Formiggini, de Génova, anunció una Colección de filósofos italianos; ha publicado únicamente dos vols. de las obras de Telesio, bajo la dirección de SPAMPANATO.

7. — FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN

La consideración de la pedagogía como ciencia filosófica, aun como la filosofía, es reciente, y ha encontrado entre nosotros su mayor representante en G. GENTILE, del cual conviene estudiar,

además de la obra citada, la vasta colección de ensayos, ya publicada desde 1900 hasta 1909, *Scuola e filosofia* (Palermo, Sandron). Véanse también los siguientes escritos:

BERNARDINO VARISCO, *L'Unità delle discipline pedagogiche*, en *Nuovi doveri*, de 1910 (y ahora en el volumen de G. LOMBARDO-RADICE, *La milizia dell'ideale* (Napoli, Perrella); G. LOMBARDO-RADICE, *Il concetto dell'educazione* (Palermo, Sandron); V. FAZIO-ALLMAYER, *Saggi di filosofia dell'educazione*, en el *Annuario della Biblioteca filosofica di Palermo*, vol. II; F. P. LAPICHINO, *Il concetto di educazione y Filosofia e pedagogia* (edic. de *La cultura dello spirito*, Palermo); GUIDO SANTINI, *La pedagogia come scienza dell'espressione didattica*; M. MARESCA, *Il problema gnoseologico della pedagogia* (Lucca, Croccolo, 1914). Tratados sistemáticos de pedagogía, conducidos según normas idealistas, hace poco tiempo que tenemos. Se están publicando, actualmente, dos tratados de GENTILE y de LOMBARDO-RADICE. Del primero han visto luz *Pedagogia generale* y la *Didattica e ricordi di esperienza magistrale*, y se anuncia la *Pedagogia generale* (Palermo, Sandron). La obra de GENTILE es una rigurosa deducción de conceptos, que supera en modo absolutamente definitivo el grosero empirismo con el cual se ha tratado hasta ahora esta disciplina; la de LOMBARDO-RADICE se refiere directamente a la escuela, y, como dice Gentile, "pide a la ciencia que responda a todas las preguntas que a cada momento pueden surgir en la mente del maestro", en modo tal, sin embargo, que "lo universal de la ciencia se agrega sistemáticamente a las formas contingentes de lo particular empírico, y éste es conducido siempre a la luz de lo universal que realiza", (En *La Critica*, 1914, fasc. 2).

También aquí valga lo que ya hemos dicho: estos libros deben servir a los jóvenes como puntos de apoyo para pasar al estudio de los clásicos, prefiriendo, entre los juzgados tales en pedagogía, a los que expusieron su concepto de la educación con clara conciencia filosófica (por ejemplo, en el mundo moderno: Rousseau, Kant, Fichte, Richter, Herbart, Rosmini, etc.).

LOMBARDO-RADICE dirige una colección (*Pedagogisti ed educatori antichi e moderni*), editada por Sandron, Palermo, con

la cual promete desarrollar un vasto programa. Comprende ya obras pedagógicas de COMENIUS, HERDER, HERBART, SCHELLING, FICHTE, NICOLE. En distintas épocas han aparecido editadas por diversas empresas italianas, obras de ROUSSEAU (Trevisini); RICHTER (Unione Tipografica Editrice); PESTALOZZI (Trevisini y Albrighti y Segati); CUCCO (Albrighti y Segasti), etc.

El lector encontrará indicaciones más abundantes y precisas sobre la literatura pedagógica moderna, en el pequeño volumen de L.-R., *Che cosa deve leggere un maestro*, que pronto formará parte, como nos anuncia el editor, de la *Biblioteca popolare di pedagogia*. Queríamos únicamente agregar aquí un campo de estudios en el cual el rigor científico cada día se afirma más.

ARMANDO CARLINI.

(Traducción de Bogliolo y Halperín).
